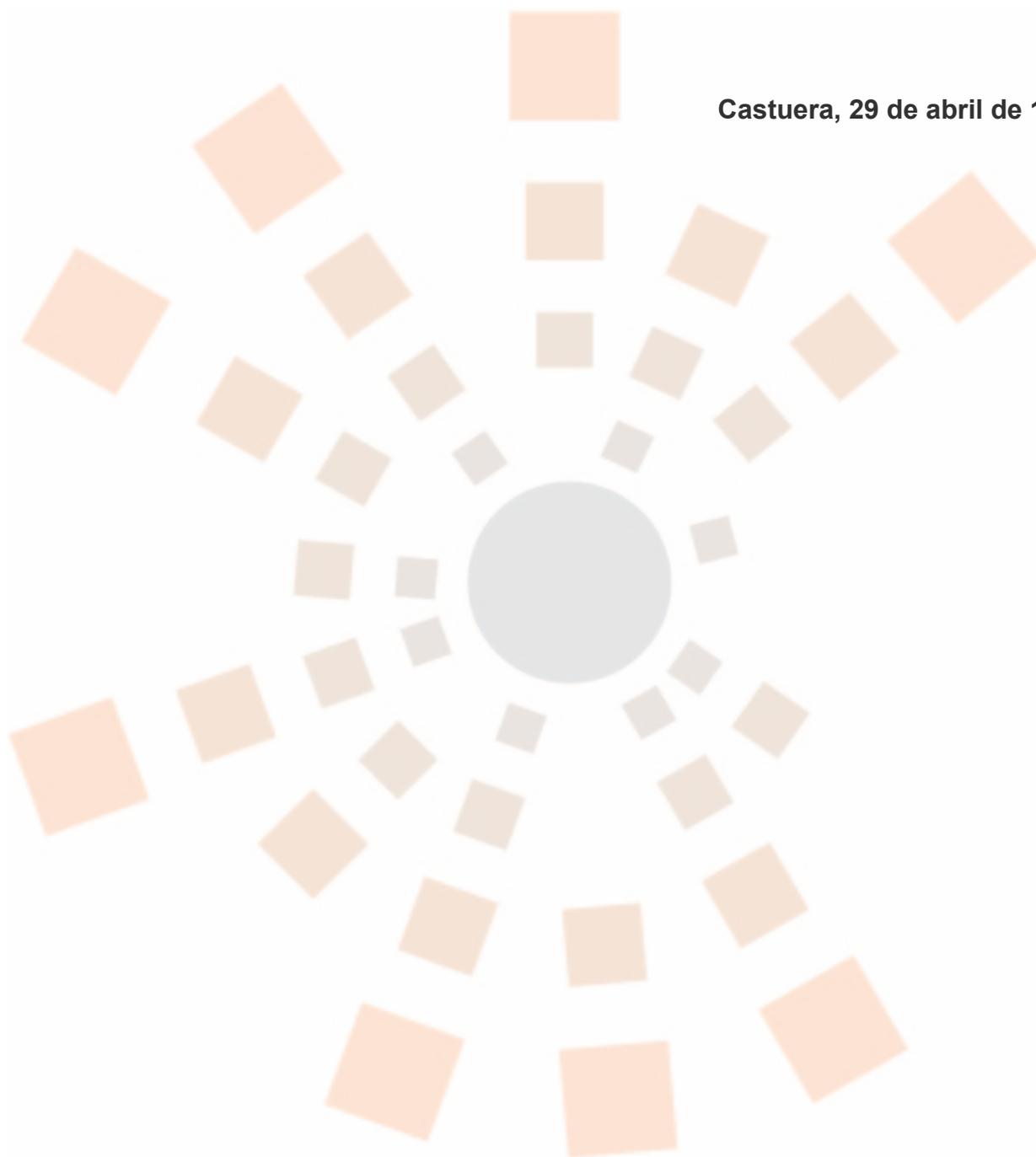


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE DESCUBRIMIENTO DEL BUSTO DE SALVADOR ALLENDE

Castuera, 29 de abril de 1999



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE DESCUBRIMIENTO DEL BUSTO DE SALVADOR ALLENDE

Castuera, 29 de abril de 1999

Muchas gracias. Buenas tardes, querido Alcalde de Castuera, autoridades, comunidad chilena en España, representantes municipales de la primera región de Chile, señoras y señores, queridos amigos.

Esta mañana, en un acto oficial, me decía alguien que se disculpaba porque no podía venir esta tarde a Castuera a la inauguración del monumento a Salvador Allende y que lo lamentaba mucho porque, decía él, no voy a poder escuchar lo que vayas a decir de Pinochet y le contesté: yo voy hoy a Castuera a hablar de un hombre y no quiero mezclar a los hombres con las ratas, no hablaré de ratas, hablaré sólo de hombres (aplausos). Y me extraña que cada cosa que hacemos aquí en Extremadura, en España, en el mundo, relacionado con Chile o relacionado con Salvador Allende, aparezca la sombra de la rata, porque la historia recuerda que Caín fue el que mató a Abel, sólo se sabe eso de Caín, nada más, que mató a Abel, y eso es lo que se recordará de los cobardes, de los traidores y de los felones, que Caín mató a Abel, pero al final la historia siempre dejará para nuestros hijos, para nuestros nietos, el nombre de los "Abeles" que ha habido en el mundo, entre ellos Salvador Allende, ejemplo de dignidad, de coraje, de democracia y de valentía (aplausos).

El 11 de abril de 1973, partía yo de Extremadura camino de Francia, donde pasé un año, ese mismo día, antes de montar en Atocha en el tren, recibí la noticia lamentable del golpe de estado en Chile. Sentí que de nuevo nos volvían a engañar, sentí que de nuevo el lenguaje mentía, nos habían dicho tantas veces que no importaba el pensamiento de cada hombre y de cada mujer, que lo que importaba era que ese pensamiento se pudiera transformar en acción política, siempre que viniera respaldada por la voluntad democrática de los ciudadanos expresado en las urnas.

No fue verdad en España, hace ya bastantes años y no fue verdad en Chile, hace sólo 26 años. Salvador Allende era Presidente constitucional de Chile con el voto de los ciudadanos. Gobernó en función de los intereses de los ciudadanos chilenos y no se respetó la voluntad de los ciudadanos porque no se quería que las ideas de libertad, de democracia y de justicia, hicieran y germinaran en América Latina, para demostrar que además del socialismo revolucionario que representaba Fidel Castro, también se podía hacer un socialismo democrático que representaba Salvador Allende. Y por eso se rompió y se mató la semilla (hay un corte).

... como ese Presidente que nos hubiera gustado tener democráticamente y que en ese tiempo no pudimos tener.

Posteriormente me desplazé, ya siendo Presidente, a Chile, cuando todavía no se había celebrado el referéndum, estaba a punto de celebrarse el referéndum y fuimos al cementerio de Santiago de Chile a llevarle 80 rosas rojas a la tumba de Salvador Allende, tumba sin nombre, recordando los 80 años de su nacimiento. No nos dejaban entrar en el cementerio, los soldados chilenos, no nos dejaban entrar en el cementerio. Al final pudimos hacerlo y me dio tanta rabia no poder entrar y una vez dentro no poder ver el hombre de esa figura histórica que prometí, allí mismo y para mis adentros, que algún día en Extremadura le haríamos un homenaje y un monumento a Salvador Allende y ese día, queridos amigos (aplausos), ese día ha llegado, hoy, en Extremadura. Podíamos haber elegido cualquier pueblo de La Serena, cualquiera, porque Pedro de Valdivia nació aquí y fundó Chile y Salvador Allende fundó la dignidad en Chile. Podíamos haber elegido cualquier pueblo, Castuera ha sido. Podíamos haber elegido cualquier otro y cualquier Plaza de cualquier pueblo de Extremadura hubiera estado también llena de ciudadanos, unos que saben lo que pasó y otros, pequeños y niños, que algún día lo sabrán pero que ¡ojalá! que no lo vivan jamás en sus carnes porque la democracia, la paz y la libertad, sean un valor permanente y un homenaje a la figura de Salvador Allende.

Él dijo esa frase que está escrita ahí, cuando fue capaz de morir antes que humillarse ante los dictadores, pero creo que terminaba diciendo que no sabía si su sacrificio serviría para algo. Pero por lo menos, serviría para que algún día fuera castigada la felonía, la cobardía y la traición. Hoy el mundo entero, el planeta, no solamente Londres, sino el mundo entero, está castigando por fin (hay un corte) ...Salvador Allende, la cobardía, la felonía y la traición, pase lo que pase al final Caín será aquel que mató a Abel y Salvador Allende será la dignidad del pueblo chileno y de todos los que nos consideramos seres humanos que eso es lo que hemos aprendido de Salvador Allende.

Nada más y muchas gracias.